

LOS ESTRENOS

TIERRA SIN MUSICA

La intervención del célebre tenor Richard Tauber, no alcanza para justificar esta vieja producción inglesa — data de seis o siete años atrás por lo menos — estrenada por el cine Metro la semana pasada.

La acción es pesada y la trama demasiado convencional para que pueda soportarse sin esfuerzo. Relata la vida en el ducado de Fuces, donde todos los habitantes se dedican al canto y a la música.

Imposiciones económicas — la obligación de pagar deudas a un país vecino — obligan a la princesa regente a lanzar un decreto por el que se prohíbe la música y el canto en el ducado.

Sucede ésto en el momento que arriba a la ciudad Carline, un tenor famoso, que venía todos los años a dar un concierto, como homenaje a su ciudad natal.

Se le prohíbe el acceso a ella, pero con la ayuda de unos bandidos — admiradores fervientes de su arte — programa un concierto en una gruta en medio del bosque.

La princesa se entera, y con la ayuda de sus fuerzas, penetra en el recinto, dispersa al auditorio, y decreta la prisión de los organizadores — un periodista americano, su hija — y del tenor.

Indignado el pueblo por el atropello se levanta y hace una original revolución musical, que termina con la liberación de los presos.

La princesa comprende al fin su error y decreta la anulación de la disposición prohibitiva.

Sobre la base de esta trama, está realizada la producción que comentamos y cuyo pesadez sólo es salvada en algunos pasajes, por la brillante actuación de Firmy Durante, actor cómico de excelentes condiciones.

La música de Oscar Straus no nos alcanza a conformar completamente.

Richard Tauber defiende eficazmente su parte, y en roles de menor importancia se desempeñan Diana Napier y June Clyde.

Hay algunas fotografías de cierta calidad al comienzo del film.

D. T.